

EN
TORNO
A
CUATRO
DIMISIONES

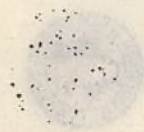


SOLO UN CONGRESO DE LA U. G. T.
PUEDE RESOLVER EL PROBLEMA



PUBLICADO EN EL BOLETIN INTERIOR
DE LA SECCION DE PARIS DE LA
UNION GENERAL DE TRABAJADORES
DE ESPAÑA EN EL EXILIO

REPRODUCIDO EN MEXICO, FEBRERO DE 1970



EN
TORNO
A
CUATRO
DIVISIONES

SOO. UN. CONCORDIA DE A. U. B. F.
POBRE. RESERVA EL PROBLEMA

PUBLICADO EN EL BOLETIN
DE LA SECCION DE ARIAS
DE LA UNION GENERAL DEL TRABAJO
DE ESPAÑA EN EL AÑO

REPRODUCIDO EN MEXICO - FEBRERO DE 1907

Nos referimos, naturalmente, a las dimisiones de Barreiro, Barrabés, Duarte y Jimeno como miembros de la C.E. de la UGT, y no a la de Pascual Tomás que fue presentada por razones de salud ya existentes anteriormente al Congreso que lo eligió.

No cabe duda alguna que, cualquiera que sea el criterio que cada uno de nosotros tenga sobre la orientación y actividad de la C.E. de la U.G.T., las razones presentadas con ponderación y mesura por los cuatro dimisionarios, abren una crisis saludable que solamente un Congreso puede intentar resolver.

Tanto más cuanto que el actual Consejo General carece de toda autoridad al deber su existencia al incumplimiento flagrante de un acuerdo de Con-

greso, según el cual sus miembros deben ser elegidos directamente por los afiliados. Las incidencias habidas en la consulta a las Secciones remachan esa falta de representatividad y de autoridad, necesarias para una sana gestión. Permitásenos expresar la extrañeza que nos causa que un litigio de esa naturaleza, no haya sido resuelto con la dimisión de los delegados apresuradamente elegidos y cuyo mandato no podía exceder el tiempo necesario al establecimiento de las zonas.

Añadamos que, por primera vez después de muchos años, los cuatro dimitidos voluntariamente han puesto de relieve las afirmaciones desmentidas por los hechos, y razonando su dimisión con la seguridad de que los afiliados a la UGT son adultos que no necesitan de engaños para mantener su moral de militantes.

El Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

En consecuencia de lo anterior, el Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

En consecuencia de lo anterior, el Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

En consecuencia de lo anterior, el Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

En consecuencia de lo anterior, el Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

En consecuencia de lo anterior, el Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de 19 de Mayo de 1900, acordó que se le concediese a la D.ª Dña. María de los Angeles de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, la pensión de 100 pesetas mensuales, para su subsistencia, en virtud de la resolución de la D.ª Dña. María de los Angeles, viuda de D. Juan de los Angeles, de 10 de Mayo de 1900.

La réplica agria, desfasada y totalmente al margen del problema, circulada por lo que resta de C.E., al querer demostrar demasiado no demuestra nada, y en todo caso reclama la necesidad urgente de rejuvenecer, dinamizar y dar consistencia a una dirección que carece de esas condiciones indispensables.

Ese rejuvenecimiento, además de requerirlo la necesidad vital de la supervivencia, es imprescindible para establecer en España una organización clandestina auténtica, en condiciones de dirigirse y determinarse sin andaderas ajenas.

Cada día es más urgente trasladar la dirección allí donde se libra el combate.

En la plena represión y colocado, como estaba, el problema español en el plano internacional, era lógico que la dirección residiera en el exterior.

Situado hoy el problema en la entraña misma del país, y no quedándonos, por ahora, más arma utilizable que la presión reivindicativa engendrada por las concentraciones obreras propias de un comienzo de industrialización, mantener la dirección fuera es un suicidio.

La U.G.T. del destierro, cuya ejemplaridad resplandece, va desapareciendo por razones naturales al desaparecer los desterrados, sin posibilidad alguna de asegurar la sucesión. Nuestra sucesión natural está en las organizaciones clandestinas y éstas no tendrán vigor hasta que se modifiquen radicalmente los sistemas orgánicos que tan desastrosos resultados han dado, hasta que desaparezca la trágica contradicción de que sean los desterrados quienes establezcan la línea política, la táctica y sean los del interior quienes deban aplicarla.

La dirección compartida no ha resuelto la contradicción pues siendo una solución de transición, se ha quedado inmóvil, cristalizada ante la permanente mutación de los acontecimientos.

Y no se trataría de un movimiento pendular que fuera de un extremo a otro sino de facilitar que cada ugestista, cualquiera que fuera el lugar de su residencia, fuera un voto.

Una organización moribunda, repetimos, por causas naturales no puede empeñarse en mantener el monopolio práctico de la dirección y de la

La U.C.T. del destino, en-
ya contemplación respaldada
algunas veces por razones
necesarias al desaparecer los
destinos, sin posibilidad al-
guna de seguir la sucesión
de esta sucesión, en la
en las organizaciones y en
estas y estas no están vi-
basta que se modifiquen las
calmente las mismas razones
que son desastrosas y en las
han dado, hasta que han
reces de trabajo, contradic-
de que sean los destinados
que son en la línea de
interior, por lo que se aplican
la

La dirección compañía no
ha resuelto la contradicción
que siendo una solución de
sucesión, se ha quedado sin
el resultado de la misma
nada mutación de las ac-
ciones.

Y se resuelve de un mo-
vimiento, en el que se ha
un extremo a otro de la
colina que está en el cual
que se ha en el que se ha
resolución, en la que

Ello es una cuestión de
la que se ha en la que se
que se ha en la que se
que se ha en la que se
que se ha en la que se

La república, según, des-
totalmente el margen del pro-
blema, en el que se ha
de la C.E., al punto de
demostrado no demuestra nada
y en todo caso reclama la re-
cesidad urgente de reorganizar
dinamizar y dar consistencia a
una dirección que carece de
estas condiciones indepen-
bles.

Ello es un problema de
más de república, la pro-
vital de la república, es
imposible para establecer
en la república una república
clandestina, en la que se
donde se ha y de
nada en la república.

La república es más urgente tras
haber la dirección allí donde se
la república.

En la plaza república y en
local, como estaba el pro-
blema en el plano in-
terno, era lógico que la
dirección república en la que

Ello es hoy el problema en
la república misma del país y en
cuestiones por la república
como un problema de la república
república en la república por
la república en la república
propio de la república en la
república en la república
república en la república

representación. Supervalorando nuestros propios méritos, nos hemos creído imprescindibles y se abriga la utópica esperanza de jugar un papel de primerísima importancia, con el solo mérito de nuestro pasado como garantía del porvenir. Estado de espíritu que se agrava si alguien espera que la fatal desaparición del francofalangismo u opusdelismo, va a entregarnos, en bandeja de plata, no sabemos qué encomiendas sindicales o gubernamentales.

Sí, es de vital urgencia la celebración del Congreso ordi-

nario para liquidar una situación sin salida.

Muchas más secciones que las que se han dado a conocer, han pedido un Congreso extraordinario o que se adelante el ordinario.

Sería grave que se hicieran oídos sordos a la voz de la razón y a las exigencias de nuestra propia ley.

Seamos dignos de nuestro pasado de ugetistas asegurando a nuestras organizaciones no una muerte por consunción sino un brillante porvenir.

..CADA DIA ES MAS URGENTE TRASLADAR LA DIRECCION ALLI DONDE SE LIBRA EL COMBATE..

..SI, ES DE VITAL URGENCIA LA CELEBRACION DEL CONGRESO ORDINARIO PARA LIQUIDAR UNA SITUACION SIN SALIDA....

...SEAMOS DIGNOS DE NUESTRO PASADO DE UGETISTAS ASEGURANDO A NUESTRAS ORGANIZACIONES NO UNA MUERTE POR CONSUNCION SINO UN BRILANTE PORVENIR....

